

Belleza multicolor



Colorido y alegría reinaron durante el desarrollo del tradicional Carrusel. Se vivió plenamente un clima de fiesta, que sirvió de marco para el paso de las carrozas y sus soberanas.

Una vez más la población se volcó masivamente para asistir a los actos vendimiales, prodigando su aplauso y su entusiasmo con generosidad.



Reina Nacional de la Vendimia 1982 Marcela Perdigués



Bellezas de todo el país en Mendoza



Primera fiesta del viento en Neuquén

Espigada, de largos cabellos castaños y dulces ojos grises, Norma Viviana Baidanoff, Reina Provincial del Viento, se encuentra en nuestra provincia, representando la belleza de la mujer neuquina en los actos de la Fiesta de la Vendimia.

Durante una entrevista, la juvenil soberana nos contó que tiene 16 años y es la primera Reina del Viento que consagra Neuquén. La fiesta, explicó, se realiza en la ciudad Picún Leufú, ubicada a unos 140 kilómetros de la capital neuquina. La celebración tiene lugar en noviembre y se extiende durante un mes en el que se efectúan diversas competencias deportivas, actos culturales y festejos populares.

“La Fiesta del Viento se creó el año pasado en Neuquén, como un homenaje a él que sopla permanentemente en nuestra tierra y se convierte en un amigo inseparable. Sin duda a muchos les parecerá extraño dedicar una fiesta al viento y elegir una reina, pero cada zona opta para este tipo de celebraciones por lo que la caracteriza. Y nuestra tierra se destaca por su viento, fuente importante de energía”, puntualizó la reina ante una pregunta.

La bella soberana envió un caluroso saludo al pueblo mendocino y señaló que era portadora de un obsequio del gobierno neuquino destinado a la futura Reina Nacional de la Vendimia.

Consiste en 10 días de estadía paga para ella y un acompañante, en Chapelco, zona conocida por sus canchas de esquí.

Representante del turismo sanjuanino

La Dirección Provincial de Turismo de San Juan envió a su soberana, una simpática morocha de ojos pardos y sonrisa luminosa.

María Cristina Sánchez Nacusi, tiene 18 años, 1,70 de estatura y ostenta el título de Reina Nacional de Turismo de San Juan. Su presencia, de por sí, constituye una verdadera promoción turística de la vecina provincia: sus oscuros cabellos enmarcan un rostro agraciado que se ilumina permanentemente con una franca sonrisa. Expresó que los comentarios que había

oído acerca de la Fiesta Nacional de la Vendimia, son suficientes para tener una idea de “lo espectacular y soberbio que resulta la celebración en el anfiteatro, así como el calor del público que se vuelca a las calles céntricas para observar el paso de las candidatas al cetro nacional”.

Este año tendrá oportunidad de experimentar en forma muy especial ese calor popular, ya que su belleza atrajo muchos aplausos del público que presenció el desfile de las carrozas vendimiales.

Desde la Perla del Atlántico

Mar del Plata envió este año su representante, trayendo la simpatía y la belleza de una agraciada joven de 19 años.

Se trata de Silvia Graciela Orzowszki, de 1,70 de estatura, cabellos rubios y ojos marrón-verdosos, que dan a su rostro, una singular gracia. Sus medidas, 85-60-89, que el público mendocino apreció cuando desfiló en la Vía Blanca y el Carrusel.

Silvia Graciela nunca había venido a Mendoza, pero quedó gratamente



La Reina Nacional del Mar, Silvia Graciela Orzowszki.

La carroza de la Dirección Provincial de Turismo transportó a la reina nacional de la Vendimia, a la viñeta y a la reina del Viento, de Neuquén. Las bellas soberanas fueron recibidas calurosamente por el público.

La reina del Carnaval

Procedente de San Juan, vista nuestra provincia, para participar de los actos vendimiales, la Reina Nacional del Carnaval, de San Juan.

María Cristina Parladé, tiene 20 años, mide 1,72, metros de estatura y cabellos castaños, que enmarcan su sonriente rostro de ojos marrones.

A pesar de que en otra oportunidad había presenciado la Bendición de los Frutos, expresó que su asombro por lo observado era similar al que se experimenta ante las cosas grandiosas, ante lo espectacular.

Magnífica impresión

Si bien no ha tenido la ocasión de asistir al acto



María Cristina Parladé, Reina del Carnaval

La soberana de la Nieve

Con su manto blanco que simboliza la nieve que representará durante este año, se encuentra en nuestra ciudad Laura Diana Schulz, Reina Nacional de la Nieve.

Resultó electa en San Carlos de Bariloche y, desde allí, vino a Mendoza trayendo su belleza y juventud. Laura Diana tiene 18 años, 1,73 metros de estatura, cabellos rubios y hermosos ojos celestes, que resaltan en su rostro tostado.

“Había oído hablar de la Fiesta de la Vendimia, con muy buenos comentarios, nos dijo, pero no había tenido oportunidad de presenciarla, ya que la única vez que vine a Mendoza no coincidí con esta celebración”.

Nos expresó que haber



Laura Diana Schulz, Reina Nacional de la Nieve.

Alejandro Orfila

Gran confianza en el sistema interamericano

Las principales expresiones del doctor Orfila, en sus respuestas a los periodistas fueron:

El problema socioeconómico es, justamente, lo que se ha estado debatiendo en la OEA desde 1976. Pero la magnitud del problema, sus alcances, recién han permitido que ahora se llame a una conferencia sobre el desarrollo. Sería una asamblea muy especial con la participación de los ministros de Relaciones Exteriores, los de Hacienda y los de Economía de las Américas.

Se tratará de lograr una política de cooperación para el desarrollo, que fuese interamericana. Subrayó lo de interamericana, porque hasta ahora se habló de una política de este tipo desde el Norte hacia el sur del continente.

Creo que ha llegado el momento en que los Estados Unidos han comenzado a necesitar tanto del resto de América como los demás países de América necesitan a los Estados Unidos.

Las urgencias socioeconómicas de Latinoamérica no se solucionaron con la violencia. Hubo situaciones que terminaron en la violencia, con la violencia de una parte. Pero por otro lado hemos visto que la

violencia no ha traído soluciones.

Yo no justifico la violencia, venga de donde viniere. Es inconcebible en una América que adoptó la democracia de Europa y la impuso en este continente.

La respuesta más es: ¿y cuál es la alternativa? Cuando le preguntaron si habrá tiempo, si en Latinoamérica se dispondrá de tiempo para soluciones sin violencias.

Mi respuesta es: seguir dialogando. No puede haber otra alternativa. ¿Nos vamos a matar, se van a seguir matando unos a otros en El Salvador? Creo en el diálogo.

Creo que en Centroamérica algún tipo de cambio, algún tipo de acción, iba a

Un extenso diálogo con los periodistas extranjeros que han venido a Mendoza para la Fiesta de la Vendimia, mantuvo esta mañana el secretario general de la OEA, doctor Alejandro Orfila. Con amplitud de términos, sin limitaciones de tiempo, respondió a cada una de las preguntas que le formularon y hasta llegó a agotar el tema de Centroamérica, que ocupó la mayor parte del interés de los entrevistadores. Ya en otros temas, y ante una consulta, respondió con firmeza: “No creo que pueda haber guerras entre países en América. Inmediatamente intervendrían organismos de consulta y se movilizarían los demás países. Tengo una extraordinaria confianza en el sistema interamericano”.

—Las elecciones de El Salvador, por otra parte, no creo que sean el paso total, definitivo, hacia esa solución. Pero son un paso adelante. Así le respondía en Washington al periodista (nombró a un periodista norteamericano conocido de los corresponsales) y cuando insistió en las críticas que se hacen a las elecciones, le respondió: “¿y qué otra cosa hay? ¿Seguir matándonos, que nos sigamos matando en El Salvador?”.

—Creo honestamente que José Napoleón Duarte piensa que con las elecciones se busca una solución. Lo escuché en la OEA en Washington hacer un discurso emocional sobre el tema. Respondió a todas las preguntas que se le quisieron hacer. Creo que Duarte busca honestamente una solución.

—He estado con los del Frente Revolucionario (de El Salvador), han venido a verme a la OEA, han hablado conmigo. Creo que realmente, en cuanto a diálogo, demostraron tener posiciones también muy definitivas y yo estar muy dispuestos para hablar (en pos de un acuerdo).

—Con sus limitaciones, dentro de sus limitaciones, Duarte está dispuesto a hablar. Creo también que

Un aspecto de la reunión de prensa que mantuvo el doctor Alejandro Orfila



hay sectores de su país que tienen posiciones muy definidas, que son un impedimento para el diálogo.

—Personalmente, no creo que ellos lo hagan (al responder si los norteamericanos establecerán una base militar en cualquier país latinoamericano).

—Habrá acuerdos de cooperación, programas de cooperación (militares), pero no creo que Estados Unidos vaya a establecer una “base militar” (subrayó el término) en Latinoamérica.

—En la motivación de los latinoamericanos no creo que exista el fundamento de una “fuerza interamericana de paz”.

—Ello, de alguna manera consagra el principio de la no intervención (el que no exista motivación para fundamentar una fuerza interamericana de paz).

—Señores, el principio de la no intervención en los asuntos internos de los países es un principio sagrado en América (afirma

ción, en un alto de sus expresiones, hacia los periodistas extranjeros).

Tiene razón, tiene razón (en respuesta a la observación de un periodista que le recordó que la OEA, por su intermedio, intervino en Nicaragua y dijo: “Somos de hecho”). No agregó más sobre este punto.

—La OEA es lo que los gobiernos de América quieren que sea. Siempre lo digo.

—Si los dos gobiernos creen que está bien, que así deba ser, ellos sabrán por qué lo hacen (Respuesta a la consulta sobre el acuerdo entre los gobiernos norteamericano y salvadoreño sobre la ayuda militar de los Estados Unidos. La pregunta fue si esa ayuda no era contraproducente, en la situación actual de El Salvador).

—Me parece muy raro que yo vaya a ver una base de Estados Unidos en América Latina (respuesta al avanzar sobre el tema de

la ayuda militar al establecimiento de bases).

—Uno de los grandes vacíos es la carencia de una política latinoamericana para el desarrollo. Subrayó de lo de “latinoamericana”.

—Visualizo una política activa de Brasil, México, Venezuela y la Argentina (las nombró en ese orden) para el desarrollo de Latinoamérica.

—La violencia entre países latinoamericanos, ustedes dicen guerras, conflictos armados? No la creo. Tengo una extraordinaria confianza en el sistema interamericano. Lo conozco. Lo he vivido 30 años.

—Inmediatamente, en un caso así, entra a jugar un sistema de consultas, los países vecinos se mueven para evitarla, etcétera. No la creo. Lo digo firmemente.

—Creo que sí, que ese desarrollo surgido del acuerdo interamericano, resultante de un acuerdo, donde todos darán, será la solución para el problema socioeconómico de Latinoamérica.

—Será la solución, sí. Lo creo. Estamos en la carretera, por ello...

—Creo que es probable

Almuerzo de las damas en el Plaza Hotel

La señora María Laura Sanz de Cejuela, esposa del gobernador de la Provincia, ofreció ayer un almuerzo, en el Plaza Hotel, en honor de las señoras que visitan Mendoza, con motivo de la Fiesta Nacional de la Vendimia.

Asistieron las señoras María Beatriz Dauna de Saint Jean, Helga de Orfila, Gloria Ramírez Font de Frugoli, Ana María Göttert de Weber, Bárbara Dwight de Furlford, señora de Suchtelen, María Elsa Capdepont de Iglesias, de Alonso, Raquel Vicchi de De la Reta, Ana María Cubillos de Funes, Julia Malbrán de Oríaga del Campillo, Rosa Matilde Esteves de Coria, Margarita Stordeur de Dapás, Carmen A. Fabian de Romani, Nelia Franceschini de Elias, Juan Zeimira Di Masi de Caffas, Eugenia Cabrera de Ojeda, María Teresa García Peralta de Isuani, Lidia García de Viard Villanueva, Ana García de Correa, Margarita Calderón de Peña y Lillo, Alicia Wiederhold Silva de

Montes, María del Carmen Fernández de Olivera, Leonor Lúppoli de Moyano Figueroa, Marta Elena Palmieri de Sottano, Miriam Norma Albacar de Hanna y Lidia Marta Villarrosa de Vázquez.

La reunión tuvo lugar en el sobrio marco del comedor del hotel. La mesa presentaba cinco decorativos adornos de flores y frutas, productos de nuestra tierra.

Antes de iniciarse el almuerzo, entrevistamos en

Lucía pantalón y camisa en tonos celestes pastel y grandes anteojos oscuros. Su cabello rubio, tirante, tornado atrás, despejaban su bello rostro.

Observamos también a la señora de Frugoli. Su amplia sonrisa y su tez bronceada completaban su natural elegancia. Para la ocasión eligió un chemise beige claro, terminado en finos bordes dorados. Llevaba zapatos y cartera color avellana. Otra dama que lució su distinción fue la señora



Aspecto del almuerzo que ofreció la esposa del gobernador, María Laura Sanz de Cejuela, en honor de las damas que visitan.

Aracelis Casarino de Baltiérrez, señora de De las Carreras, Raquel Suñer de Menéndez, Ana María Carmona de Bravo, señora de Cobos, María Antonia Causati de Garay, Vilma de Monti, Cecilia Schiavo de Crespo, Aurelia Lobos de Gabrielli, Marta Torres de Palermo, Estela Lahoz de Aquinaga, Ana Ester García de Acosta, Mirta Grimalt de Falaschi, Leticia Martínez de Armut, María Luisa Castro de Llano, Estela Navarro Vargas de López Aragón, Lila Badrán

Bevilacqua, Laura López Cruz de Toso, Ruth Bergada de González Villanueva, Eulalia Llull de Navarro, María Teresa Calderón de Sarmiento García, Lidia Irene Gabrielli de García, Irene Gabrielli de Cejuela, Lidia Marta Vázquez Gil de Migone, Amanda Lobell de Nudal, Elena Wilkinson de Pellegrini, Emilia Puceiro de Zuleta Álvarez, Marta Clementina Próspero de Lucena Carrillo, María Teresa Dorca de Ronchetti, Norma Gladys Fernández de

la terraza, a la señora de Fulford, esposa del embajador de Canadá. Joven, muy natural, casi sin maquillaje, vestía ropa adecuada. Se mostró muy bien impresionada con el novedoso desfile.

La señora del gobernador, siempre cordial, llevaba un dos piezas estampado en celeste grisáceo y rosa. No podía disimular su alegría ante el paso del Carrusel. Por su belleza y juventud, se destacaba la señora de Orfila, esposa del Secretario General de la O.E.A.

Todas las señoras coincidieron en manifestar su asombro por los festejos vendimiales y la amabilidad que habían encontrado en los mendocinos. La esmerada organización y la cordialidad del personal de ceremonia contribuyeron al éxito de la reunión.

Presentación de las reinas

En un cóctel que tuvo lugar anoche cerca de las 21, en el Salón de los Espejos del hotel Plaza, las reinas departamentales que horas después participaron en el acto central de la Fiesta de la Vendimia y en la elección de la soberana de 1982 fueron presentadas a las autoridades e invitados especiales.

La reunión tuvo carácter informal, con la asistencia del gobernador y su esposa. También estaba ya en el gabinete, los subsecretarios y los intendentes, además de los funcionarios nacionales y de otros invitados especiales llegados a Mendoza, con sus esposas. A los presentes en el Carrusel de la Nieve, María Antonia Causati de Garay, Vilma de Monti, Cecilia Schiavo de Crespo, Aurelia Lobos de Gabrielli, Marta Torres de Palermo, Estela Lahoz de Aquinaga, Ana Ester García de Acosta, Mirta Grimalt de Falaschi, Leticia Martínez de Armut, María Luisa Castro de Llano, Estela Navarro Vargas de López Aragón, Lila Badrán

tuvieron breves diálogos. La reunión transcurrió informalmente, sin discursos. El gobernador y su esposa ingresaron al salón poco después de las 20.30, y en el lugar se hallaban ya el ministro del Interior, general Saint Jean; el secretario general de la Presidencia de la Nación, general Héctor Iglesias; y los subsecretarios de Asuntos Institucionales, de Comercio, de Información Pública, coronel Menéndez, ingeniero De las Carreras y doctor Baltiérrez, así como los embajadores de Canadá y de Holanda, con sus esposas. También estaba ya en el lugar de la reunión el gobernador de San Juan, doctor Leopoldo Bravo y su esposa, y posteriormente ingresaron al salón el ministro de Defensa de la Nación, doctor Frugoli, con su esposa, y luego el secretario general de la OEA, doctor Orfila, y su esposa.

La reina de la Vendimia de 1981, Josefina I, colaboró con los intendentes en la presentación de las representantes departamentales a los asistentes. El lugar de la reunión se iluminó en numerosas oportunidades para registrar las imágenes de las reinas y a las personalidades presentes, en particular los momentos en que el gobernador Cejuela, los ministros nacionales y el secretario de la OEA, doctor Orfila, con sus esposas, saludaron a las aspirantes al reinado.

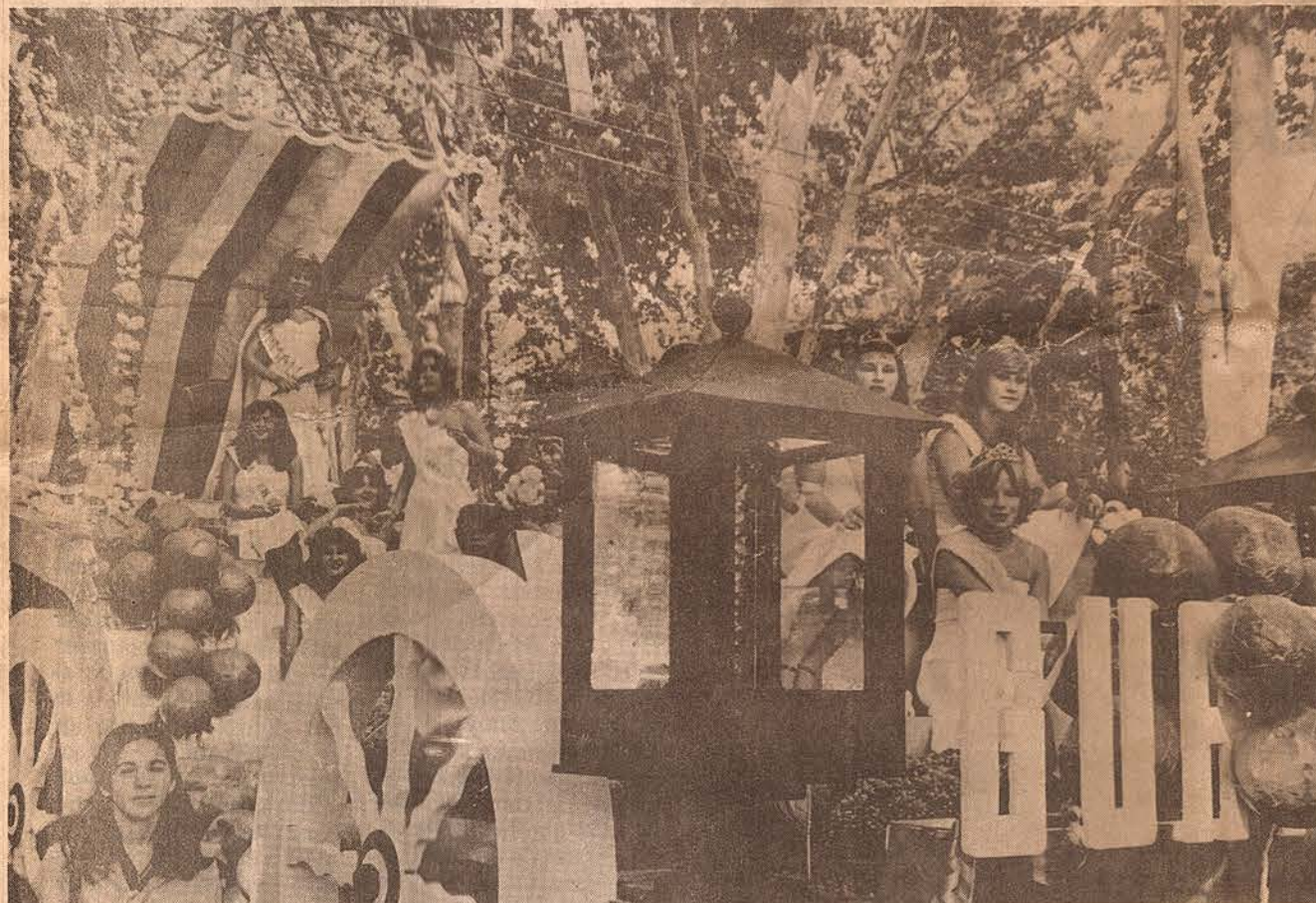
En el cóctel realizado en el hotel Plaza, antes de la fiesta en el anfiteatro, en cuyo transcurso fueron presentadas las reinas departamentales a las autoridades, se captó esta imagen en la que aparece la representante de Las Heras con el ministro del Interior, general Saint Jean. La reunión congregó a todas las autoridades e invitados especiales, y los intendentes presentaron a las aspirantes a las autoridades y sus esposas, con quienes dialogaron.



Pintorescas anécdotas de una celebración popular

Curioso caso el del repartido de vísceras que promocionaban a la bodega provincial. Primero se le acercó un nutrido grupo de niños, pero momentos después lo acosaban mayores, e instantes más tarde eran sólo mayores. La presión que soportó fue tan grande que, a pocos metros, apenas se le veía la mano con el manajo de vísceras en alto. Hubo quienes se agregaron llegando a los saltos y entonces, por varios minutos, se tuvo la sensación de que no se le iba a ver más.

Se había sentado en el borde de un cantero de la avenida San Martín, junto con toda su familia. Tenía un sombrero tirolés verde



La carroza presentada por Guaymallén, engalanada por la reina departamental y su corte, hace su paso por avenida San Martín.



La amable negativa de Helga de Orfila



La señora Helga de Orfila, esposa del secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA), se convirtió en una de las figuras más asediadas por el periodismo entre las numerosas personalidades que llegaron a Mendoza para los festejos vendimiales.

Representantes de medios de difusión nacionales y extranjeros, sin embargo, vieron fracasos sus intentos por entrevistarla. Con una amable sonrisa y cortesía, y recordando su escaso conocimiento del idioma español, la señora de Orfila logró que desistieran en sus intentos hasta los más perseverantes.

No obstante ello, y según comentarios de su esposo se supo que ella estaba encantada con los actos presenciados y con nuestra provincia.

Cabe señalar que la señora del alto diplomático se desempeñaba como modelo profesional en Europa.

Otras llamadas aéreas provenían de un ventanal. Al parecer, este espectador de un cuarto piso se entretenía llamando por su nombre y apellido a todas las reinas. Por supuesto, todas lo saludaron. El, invariablemente, se reía y le deseaba suerte.

En la explanada del Hotel Plaza, donde se ubicaron las autoridades e invitados oficiales, Helga de Orfila, norteamericana, ex modelo, tuvo problemas para comunicarse con casi todas las damas que se le acercaban. Por respuesta, y a falta de intérprete, la esposa del diplomático ensayó cientos de sonrisas.



Los centros tradicionalistas ofrecieron su aporte de simpatía y folklore en la celebración vendimial. Mientras algunos de sus integrantes desfilaban en caballos, otros lo hacían a pie, mientras ballaban nuestras danzas típicas.

Inexplicable demora para ingresar al anfiteatro



Son las 20.30. El anfiteatro está vacío. Los espectadores recién comenzaban a entrar a esa hora. Una inexplicable demora que puso de mal humor a mucha gente. ¿Por qué ocurrió?

Tal vez fue uno de los aspectos que marcaron un dato negativo, al multitudinario acontecimiento del acto central de la vendimia, en el anfiteatro "Frank Romero Day".

No debió ocurrir, y debió preverse, porque la calidad de la organización en otros de los hitos de la fiesta mendocina dio lugar al reconocimiento general.

Pero el impedimento para el ingreso del público al anfiteatro —un hecho que hubiéramos preferido obviar porque faltaba poco para que todo terminara bien— fue una desconsideración para los miles de personas que se dieron cita con anticipación para tomar sitio en sus ubicaciones.

No se pudo precisar fehacientemente cuál fue la razón de la demora. Lo cierto es que recién a las 20.30, los distintos sectores de entrada al teatro griego recibieron la orden de dejar pasar a los estocados espectadores. Fue un



Los que prefirieron ser trasladados al anfiteatro en los ómnibus del servicio urbano de pasajeros, se concentraron en Mitre y Godoy Cruz, frente al estadio de box, desde donde fueron llevados, en 10 minutos de viaje, al escenario de la fiesta.

Visita a la Feria Aconcagua

Los distintos stands de la Feria Internacional Aconcagua recorrió ayer el secretario general de la Organización de Estados Americanos, doctor Alejandro Orfila, en compañía del embajador de Holanda en la Argentina, Olaf Van Suchtelen.

En el predio ferial eran esperados por el presidente de la Unión Comercial e Industrial de Mendoza, señor Ernesto Pérez Cuesta; el presidente de la FIA 82, señor Norberto Battistini; el cónsul de Italia en Mendoza, Luigi Calzagione; el vicepresidente del BUCI, Eustaquio González Gallo y otros miembros del complejo ferial.

Embajador de Holanda

alivio casi postrero para decenas de personas que estaban casi al borde del desmayo, en especial las de edad madura, sin descontar los reclamos de los niños que no entendían por qué había que esperar tanto si "papá y mamá tienen las entradas en las manos".

"Queremos entrar, para qué tenemos los boletos en nuestro poder? ¿Esto no se puede hacer? ¿Que van a decir los turistas de esta demora?", tal el contenido de las protestas reproducibles de la mayoría de los asistentes, parados frente a los sufridos controles, quienes carecían de una concienzuda explicación para tan injustificada demora.

José Martini, un turista de Santiago de Chile, junto a un compatriota, tuvo el privilegio de ser el primero en entrar al escenario de la fiesta. También había tenido esa prioridad en la bulliciosa y larga cola situada frente a la puerta de los sectores A-G. Se habían apostado en ese lugar a las 18.15 creyendo que en menos de media hora les iban a franquear el paso.

A las 20.15, al cumplir dos horas de "plantón", fue el autor de la frase que muchos de sus ocasionales compañeros de espera compartieron: "Esta parece que es la fiesta de la paciencia..."

"Mi señora no puede estar parada mucho tiempo" comentó un mendocino que no quiso dar su nombre. "Con las ubicaciones en nuestro poder, esto no debería ocurrir. Es una descortesía".

Al parecer el retraso de la habilitación de ingreso que en otros años se facilitaba alrededor de las 18, se debió a la demora en recibir los salones con los números que los acomodadores debían entregar a la concurrencia en el momento de su ubicación y de esa forma permitir su participación en el sorteo de un televisor color.

Sea como fuese, el alivio llegó a las 20.30, momento en que se permitió el acceso de la "muchedumbre", una hora y media antes de la iniciación del espectáculo. En los cerros los que no

habían pagado gozaban su "ubicación" sin contratiempos.

Los turistas y sus comentarios

En puntos próximos al anfiteatro o abordando medios de transporte en el centro de la ciudad, LOS ANDES dialogó con grupos de turistas que se dirigían a presenciar la ceremonia principal de la fiesta que los habían convocado.

Una comitiva de jubilados docentes de Goya, Corrientes, compuesta por 31 personas, se mostraba muy halagada por las atenciones recibidas. Un inconveniente que a la hora de partir hacia el anfiteatro en el ómnibus de la empresa "Enco Turismo" que las había transportado a Mendoza, fue rápidamente solucionado en el punto de concentración de los mirros que viajaban hacia el lugar de la fiesta, Mitre y Godoy Cruz. El grupo estaba compuesto por la señora Enriqueta B. de Macías, madre del presidente de la Comisión Nacional del Surubí, Oscar Macías, por lo que no perdió oportunidad para invitar a presenciar, en el río Paraná el acontecimiento que motivaba la pesca deportiva de esa especie.

Para Marcos Riorda, agricultor jubilado de Hernando, Córdoba, y su esposa Lina Berazategui, era una felicidad volver "a estar en este festejo, al que asistimos hace 17 años. Hemos recorrido bastante la Argentina y podemos decir con conocimiento de causa que esta es una celebración única en el país".

Poca suerte en cambio tuvo la familia Oviedo (tres mayores y dos niños), procedentes de la ciudad de Río Cuarto. "Llegamos hoy para ver la fiesta y creímos que íbamos a poder adquirir entradas, pero al requerirlas ya estaban agotadas. Qué pena porque hicimos un gasto importante para estar presentes!"

El asombro de los visitantes fue en aumento a medi-

habían pagado gozaban su "ubicación" sin contratiempos.

Los turistas y sus comentarios

En puntos próximos al anfiteatro o abordando medios de transporte en el centro de la ciudad, LOS ANDES dialogó con grupos de turistas que se dirigían a presenciar la ceremonia principal de la fiesta que los habían convocado.

Una comitiva de jubilados docentes de Goya, Corrientes, compuesta por 31 personas, se mostraba muy halagada por las atenciones recibidas. Un inconveniente que a la hora de partir hacia el anfiteatro en el ómnibus de la empresa "Enco Turismo" que las había transportado a Mendoza, fue rápidamente solucionado en el punto de concentración de los mirros que viajaban hacia el lugar de la fiesta, Mitre y Godoy Cruz. El grupo estaba compuesto por la señora Enriqueta B. de Macías, madre del presidente de la Comisión Nacional del Surubí, Oscar Macías, por lo que no perdió oportunidad para invitar a presenciar, en el río Paraná el acontecimiento que motivaba la pesca deportiva de esa especie.

Para Marcos Riorda, agricultor jubilado de Hernando, Córdoba, y su esposa Lina Berazategui, era una felicidad volver "a estar en este festejo, al que asistimos hace 17 años. Hemos recorrido bastante la Argentina y podemos decir con conocimiento de causa que esta es una celebración única en el país".

Poca suerte en cambio tuvo la familia Oviedo (tres mayores y dos niños), procedentes de la ciudad de Río Cuarto. "Llegamos hoy para ver la fiesta y creímos que íbamos a poder adquirir entradas, pero al requerirlas ya estaban agotadas. Qué pena porque hicimos un gasto importante para estar presentes!"

El asombro de los visitantes fue en aumento a medi-

habían pagado gozaban su "ubicación" sin contratiempos.

Los turistas y sus comentarios

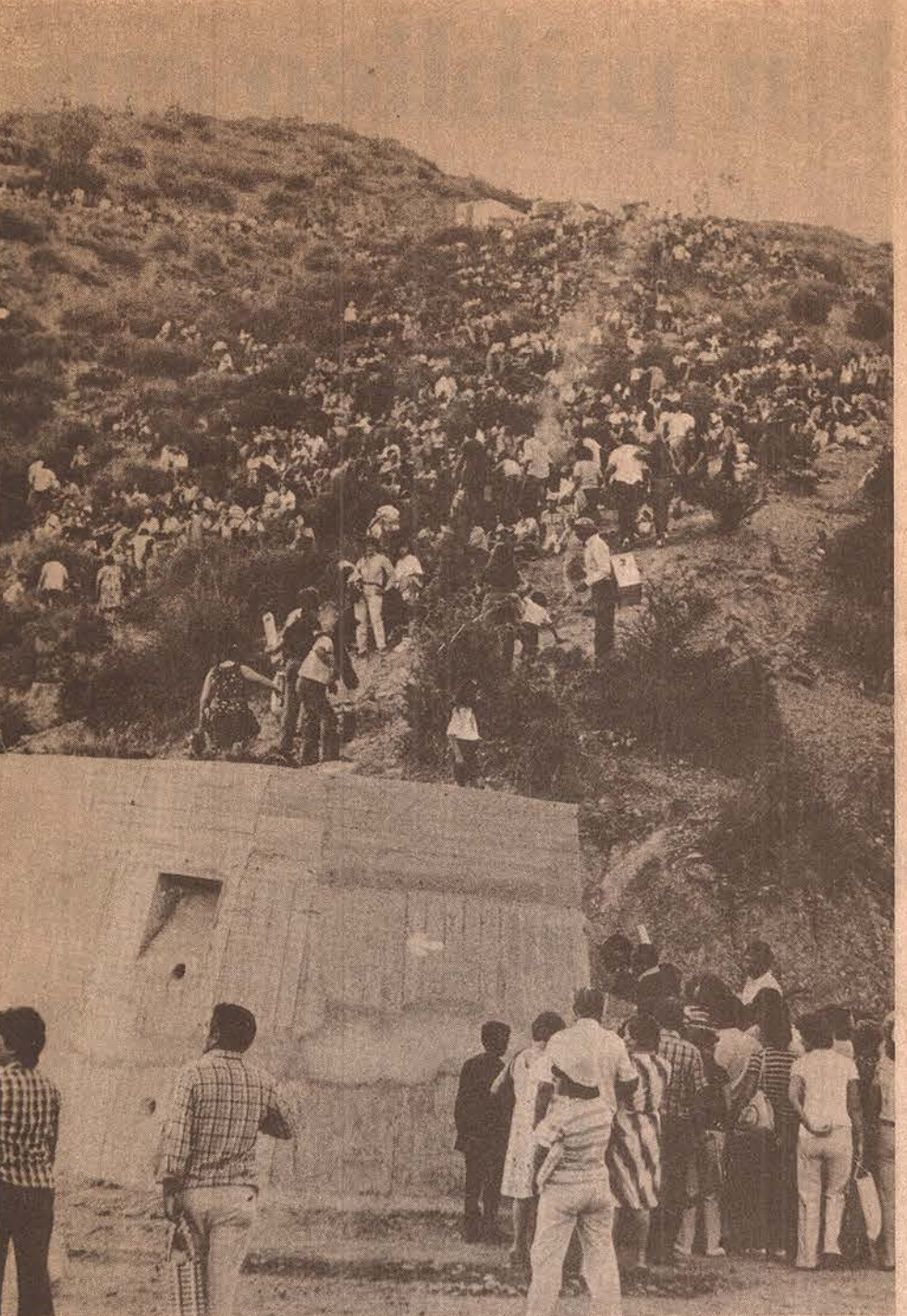
En puntos próximos al anfiteatro o abordando medios de transporte en el centro de la ciudad, LOS ANDES dialogó con grupos de turistas que se dirigían a presenciar la ceremonia principal de la fiesta que los habían convocado.

Una comitiva de jubilados docentes de Goya, Corrientes, compuesta por 31 personas, se mostraba muy halagada por las atenciones recibidas. Un inconveniente que a la hora de partir hacia el anfiteatro en el ómnibus de la empresa "Enco Turismo" que las había transportado a Mendoza, fue rápidamente solucionado en el punto de concentración de los mirros que viajaban hacia el lugar de la fiesta, Mitre y Godoy Cruz. El grupo estaba compuesto por la señora Enriqueta B. de Macías, madre del presidente de la Comisión Nacional del Surubí, Oscar Macías, por lo que no perdió oportunidad para invitar a presenciar, en el río Paraná el acontecimiento que motivaba la pesca deportiva de esa especie.

Para Marcos Riorda, agricultor jubilado de Hernando, Córdoba, y su esposa Lina Berazategui, era una felicidad volver "a estar en este festejo, al que asistimos hace 17 años. Hemos recorrido bastante la Argentina y podemos decir con conocimiento de causa que esta es una celebración única en el país".

Poca suerte en cambio tuvo la familia Oviedo (tres mayores y dos niños), procedentes de la ciudad de Río Cuarto. "Llegamos hoy para ver la fiesta y creímos que íbamos a poder adquirir entradas, pero al requerirlas ya estaban agotadas. Qué pena porque hicimos un gasto importante para estar presentes!"

El asombro de los visitantes fue en aumento a medi-



Alrededor de las 20, la fiesta ya "había empezado" para quienes tomaron ubicación en los cerros que bordean el anfiteatro. En ese momento las penurias eran para aquellos que aguardaban ingresar, entrada en mano.

Los Oviedo, aguardaban cerca del anfiteatro, que se produjera la devolución de algunas entradas por alguna situación de fuerza mayor, aunque ellos mismos creían que esa alternativa era un poco remota.

Para Daniel Gregorini, del Tigre, Buenos Aires, muy jovial con su pequeño hijo sobre los hombros, la espera no era muy molesta pero hubiera preferido que las facilidades hubieran sido las del año 1980. "En que, si mal no recuerdo, esto (el ingreso) no ocurrió y entramos más temprano".

Para Rolff Biagioli y Juan Carlos Irazú, empleados de la Destilería La Plata de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) todo lo que habían visto hasta anoche



Espectadores precavidos llegan al anfiteatro con provisiones comestibles para que la velada fuese aún más agradable. Los pequeños "pic-nics" estuvieron a la orden... de la noche.



El doctor Orfila y el señor Van Suchtelen, recorren los distintos stands de la Feria Internacional Aconcagua, acompañados por autoridades de la UCIM.

Un público entusiasta asistió al Carrusel

Hay que esperar anualmente un día de marzo para que nuestras calles provincianas cosechen el bullicio, perciban el sentimiento del canto sin límites del amor al trabajo de todo un pueblo y se produzca el milagro del vino nuevo que nace en el oculto misterio del lagar por la transformación de la carne cristalina de las uvas. En ese instante, del incipiente otoño, en Mendoza en Ven dimia.

El pueblo comienza a cumplir con el rito anual. Desde temprano — cuando aún la luz no es plena sobre alamedas y plátanos— va cubriendo todos los espacios. La Fiesta que ha alcanzado madurez y prestigio internacional se apresta a entregar su acto más auténtico y el que transmite mayor presencia popular: el Carrusel.

Al mediodía el microcentro es inmensa presencia humana y un rumor de voces que va subiendo de tono hasta que al final todo se convierte en inocente algarabía. La conversación en voz alta; el encuentro de amigos que tal vez hace tiempo que no se estrechaban las manos. Los niños y el pregón de los vendedores de globos y golosinas. Es el prólogo. La Fiesta está en cada mendocino, se extiende por las aceras y vibra. La Vendimia está otra vez junto al hombre que le dio vida, y las primicias del suelo fecundo.



y tradiciones. Completaba el grupo, una máquina —la que utiliza el vendimiador en su lucha contra las plagas— que desperdigaba papel picado.

señorita Diana Schulz y de la Feria Internacional Aconcagua.

Otro mensaje de la geografía argentina se identificó en la serena belleza

El cartel “Tradición” marcó el momento que todos los asistentes del tradicional Carrusel esperan: el paso de los grupos que testifican nuestro rico pasado.

Junto al porta-estandarte —con el traje típico de los gauchos de Tunuyán— se presentó el ex campeón mundial de box Hugo Pastor Corvo.

La presencia de la imagen de la Virgen de la Carrodilla emocionó. Ella que viajó desde Aragón a Mendoza por deseo de la familia de Antonio Solanilla, recorrió las calles sobre una carreta vendimiadora adornada con los frutos de nuestros vergeles.

Después de la Virgen de La Carrodilla, todo fue presencia del ayer. Canto al tiempo que fue. La carreta tirada por dos buyes y gauchos con ricos emprendedores, la diligencia que surcó huellas y polvorientos caminos desde la capital de la provincia a la mineral Malargüe, la etapa colonial, con damas con peinotes y vestidos de amplios volados; y caballerías con uniformes y freques: los brecks y carruajes que sirvieron para acortar distancia y fomentar las tertulias familiares, el tranvía, transformador del transporte, el progreso del automóvil, con modelos producidos por las casas europeas y americanas.

Desfile de bellezas

La reina de la Capital, Yvonne Bacchini, abrió el desfile de las representantes de los departamentos. A partir de ella —la duéña

de casa— surgieron los interrogantes de cuál de las 17 jóvenes sería coronada en la noche máxima.

Acompañada de la Agrupación “Hilaris Cuadros” pasó Susana Elizabeth Rainer, soberana de Guaymallén. El diseño elegido para su presentación era un antiguo coche, en cuya parte superior resaltaba el trono.

Todo estaba enmarcado con guirnaldas de flores naturales. En otro nivel se ubicaban las princesas. En el frente se enfilaban dos grandes faroles y en la parte posterior, coñes cargados de racimos.

Las bastoneras de Godoy Cruz, con su belleza y colorido dieron marco para la morena Silvia Beatriz Torres. El carro era una composición de pianos, volúmenes y frisos reflejando el proceso del vino. Escoltaban a la soberana godoyense, los troperos de Sosa.

El colorido se elevó con los patinadores del Gimnasio Municipal Poliméni. El carro lasherino era un canto al paisaje. Sobre tres plataformas se reunían las tonalidades de las montañas, con los palpitantes rayos del sol después de la lluvia, sosteniendo los frutos de la tierra y el trabajo.

Miriam Fanny Vangut, era la esperanza de un pueblo. Ceraban el grupo los grupos “El Chacay” y “General Gregorio de Las Heras”.

La clara y espontánea sonrisa de Viviana Myriam Giuliodoro, se destacaba sobre los tres elementos que conformaban el carro de Maipú: una botella, una copa y un gran racimo. En una profunda exaltación a la industria vital del departamento.

“Mensaje del labrador sancarlino”, fue la propuesta que llevó a Mirinda Alba Saqueti. El tema central era el de la Madre Tierra en unión con el sí que brinda al hombre sus frutos como coronación de sus trabajos.

Luján se apartó de lo que es tradición. El carro fue innovación y un homenaje al pintor Fernando Fader, Alejandra Mercedes Garbosa, una rubia de ojos verdes, mostraba dentro de su reino el mundo del paisaje lujanense y la grandeza de su industria petrolera. La “Agrupación Tradicionalista Luján de Cuyo” le otorgaba el marco típico; otro matiz de ese departamento.

Una bordelesa calada, una gran hoja de parra símbolo de la pujanense de Junín, sirvieron para resaltar la amplia sonrisa de Nilda Mabel Rodríguez. Una esbelta soberana de 21 años, tez blanca, ojos pardos.

Rivadavia mostró el desarrollo vitivinícola, la carroza estaba conformada por un gran racimo de uvas confeccionadas en acrílico, en cuya parte superior se ubicaba el tronco de Raquel Edit Villegas. Tachos cargados de uva y una botella que volcaba vino, daban el matiz vendimial.

La leyenda “Malargüe hacia el futuro” y un cordón montonero sornado con un gran cristal de hielo reunían el símbolo del departamento sureño. En la óstipde de la montaña, que es para Malargüe riqueza mineral y turística, se destacaba Sandra Elizabeth Di Cesare.

El carro de Tunuyán tuvo como elemento fundamental la figura de una manzana, de unos dos metros y medio. Rodeando al fruto una sutil rampa en forma de cinta transportadora a la reina, Sandra Adriana Astudillo.

San Rafael presentó a la calidez de la sonrisa de Marcela Perdiguez y una gran botella de vino que vertía su contenido en una copa. La botella se inclinaba y producía un singular movimiento.

Del conjunto de carros, el que mayor elogios atrajo fue el de Lavalle. Era la reunión de un cuento de hadas, con una soberana transportada en un carruaje real, tirados por caballos blancos. Sobre la estructura se destacaba Ana María Canas de sugestivos ojos verdes y cabellos rubios.

La Paz mostraba en esencia, dos brazos emergiendo entre los pámpanos levantando un tacho de agua, como desafiando a la naturaleza por haber superado sus inclemencias: vientos, granizos, heladas y haber robado de sus entrañas los frutos. Jova Alba Calcedo era la esperanza para un reino que aún no ha logrado el departamento.

La caravana continuó con Graciela Edith Durán, de Tupungato. El carro era una referencia a sus cultivos: la vid y el nogal.

La hermosa santarosina de 17 años, María Elizabeth Sánchez, recorrió las calles mendocinas en una plataforma de líneas simples. El sol dominaba la escena y engalanaba los frutos de la vida. La corte se distribuía entre tetradricos racimos.

El carro de General Alvear expresaba su potencial frutícola a través de un receptáculo tipo canastos. Nora Isabel Díaz se destacaba sobre un gigantesco racimo de uva multicolor.

Alejandra Beatriz Damonte, corrió el pasaje vendimial. San Martín mostró la pujanza de su vitivinicultura, en los racimos maduros enmarcados por un globo tetraque coronado de estrellas.

Centros tradicionalistas y una estampa del casamiento gaucho, fueron el final para el Carrusel’82. En los miles de espectadores quedaron como recuerdos: dos uvas moscateles, negras y blancas; melones de Lavalle, manzanas de Tunuyán; nueces de Tupungato y el vino de toda la geografía mendocina. Y como síntesis, un entusiasmo que contagió.



Las autoridades que asisten al Carrusel aplauden el paso de las carrozas.

El gobernador de la provincia, en un simpático gesto, baila una cueca con una joven ataviada con un atuendo típico.



La presencia activa del gobernador fue acompañada también por su hijo, un adolescente que hizo gala de simpatía y gentileza pa-

ra con las reinas departamentales, con quienes compartió la copa del suave néctar en un brindis. La reina de la Vendimia

electa en 1957, Néldida Gutiérrez, también se hizo presente en el palco siendo saludada por las autoridades. Una periodista del

“New York Times” para el Cono Sur siguió paso a paso con su cámara los pormenores de la fiesta avivando la curiosidad de los premas.

Tanto el jefe de estado provincial como las autoridades nacionales fueron sucesivamente entrevistados por los medios locales, nacionales y extranjeros que se dieron cita en la fiesta máxima de Mendoza que gozó en la mañana de ayer de todo su esplendor.

A las 12.40, la formación tomada por las autoridades para la observación del espectáculo había sido totalmente quebrada; público y autoridades se confundieron olvidando la rigidez que imperó en los últimos años.

La representante de Jocoli, del departamento de Lavalle, que descendió del carrusel para observar con cajas portadoras de melones y uva cosechó los aplausos tras la sorpresa inicial de los funcionarios nacionales. En un gesto de sentido de retribución material sino también de retribución moral. De tal manera que estoy conforme como secretario de Comercio porque sé que estamos en un proceso de reactivación que hemos deseado a través de un conjunto de medidas durante mucho tiempo. Esperamos que esto pueda reafirmar la economía mendocina y constituir también un marco adecuado para celebrar con alegría esta fiesta”.

Finalmente, el Centro Tradicionalista “Los Robles” de San Martín obsequió con vino y una mantita nativa al secretario general de la OEA quien agradeció el regalo manifestando: “éstos son de mi pueblo” y, refiriéndose al paisano portador de la ofrenda narró eufórico: “lo conozco desde chico. Salimos juntos a cazar chotques”. En síntesis una fiesta diferente donde la alegría, la espontaneidad, la belleza, los recuerdos afloraron generando como en los viejos tiempos.

El ministro de Defensa, doctor Amado Frighi, expresó que la fiesta “en estos momentos, dadas las difíciles circunstancias por las cuales atraviesa la provincia, tiene un sentido espiritual muy hondo. Significa que el pueblo de Mendoza no baja los brazos; que tiene confianza en sus propias fuerzas y que pese a todos los inconvenientes está dispuesto a seguir adelante. Yo quiero decir —agregó— que los hombres que tenemos algunas responsabilidades de gobierno, tenemos clara conciencia de los problemas, de los inconvenientes, incluso de las angustias que puedan sufrir muchos hombres de la provincia y que esa situación nos duele profundamente y que si estuviera en nuestras manos resolver los problemas de un momento para otro, lo haría, pero lamentablemente no es este momento”.

En principio, la Fiesta de la Vendimia es una cosa muy tradicional, y me ha interesado mucho verla en estos momentos, dadas las difíciles circunstancias por las cuales atraviesa la provincia. Yo quiero decir —agregó— que los hombres que tenemos algunas responsabilidades de gobierno, tenemos clara conciencia de los problemas, de los inconvenientes, incluso de las angustias que puedan sufrir muchos hombres de la provincia y que esa situación nos duele profundamente y que si estuviera en nuestras manos resolver los problemas de un momento para otro, lo haría, pero lamentablemente no es este momento”.

Espontaneidad y simpatía en el palco oficial

Contrariamente a las pautas protocolares tácitas, el palco oficial ubicado en la terraza y el acceso del Plaza Hotel ofreció en la mañana de ayer un aspecto inusual, informal, de espontáneo júbilo, del que participaron autoridades locales, nacionales, turistas y pueblo de Mendoza unido.

La alegría desbordante del doctor Bonifacio Cejuela, fue protagonizada por el mismo doctor Cejuela, que accedió gentilmente a bailar la cueca “Cochero” e plaza” con Teresa Méndez, de la Agrupación “Modesto Quiroga” de Godoy Cruz. El gesto simpático e improvisado congreó la atención del público, que aprobó con cerrados aplausos la deferencia del gobernador. La joven visiblemente emocionada, expresó luego: “el gobernador demostró ser una persona verdaderamente cuyana, que es lo importante”.

Al paso de la representación peruana, que también lo hizo al compás de un baile tradicional de este pueblo, Cejuela expresó risueñamente lo comprometido que hubiera sido de ser invitado nuevamente.

Al paso de las carrozas, el mandatario provincial explicaba a Saint Jean sobre las características econo-

ómicas de cada pueblo y el significado de cada una de las manifestaciones. El ingeniero Francisco Gabrielli, por su parte, ilustraba al coronel Iglesias, destacando el “júbilo popular de la fiesta”.

El doctor Federico Bravo ministro de Economía de San Juan, arribó al palco a las 11.40, en el momento justo que hacía su paso la carroza vendimial de esa provincia recibida con vitores y aplausos de la concurrencia.

La “Diablada de Guaymallén” despertó vivos comentarios por parte del secretario de la OEA, al tiempo que mozos del Hotel portando bandejas con empañados, sandwiches, copas con vino y jugos matizaron el desarrollo de la fiesta. La idea fue celebrada por todos los funcionarios y también por Cejuela, quien percatado de la cercana presencia de un matrimonio de turistas procedente de Santa Fe, ordenó compartir el aperitivo con los mismos.

Obsequios

Los obsequios, de origen nativo, dispuestos por la Dirección de Turismo fueron numerosos. Puyos realizados por tejedoras de la

Laguna de Guanacache, fueron entregados por los centros tradicionalistas al secretario general de la Presidencia, al ministro de Defensa; al ministro del Interior y al propio Cejuela quienes agradecieron expresivamente el gesto de los gauchos.

Al paso de una “abuela” de 88 años, Jova Orozco de Arias, montada en un magnífico corcel, el ministro Saint Jean se adelantó al centro de la calzada, para ofrecer una copa de vino tinto a la dama, que agradeció altivamente este acto al tiempo que destacó su condición de ser mujer de esta tierra, sin mez-

clas de raza. “Soy oficial de caballería, dijo el funcionario, y créame que es un gusto verla a usted así montada”.

El matiz que fue adquiriendo el palco oficial al paso de las carrozas se fue tornando cada vez más entusiasta e informal. El gobernador inició la plática con turistas mezclándose con el público en ameno diálogo.

Hugo Bianchi, del Centro Tradicionalista “Tropero Sosa”, tuvo a su cargo el tradicional ofrecimiento del zumo de uvas al mandatario provincial, quien lo bebió avidamente del “chifle”.

Elogiosas opiniones sobre los festejos vendimiales

El secretario de la Organización de Estados Americanos, doctor Alejandro Portales, expresó que, “señaló que estaba viendo la Vendimia “extraordinariamente, después de muchos años”. “Siendo el afortunado joven —dijo— participaba en ella; sala de gaucha llevando la bandera con todas las agrupaciones tradicionalistas. Realmente es una cosa muy emotiva para mí. Tengo muchos recuerdos... los amigos, los amigos; la fiesta pre y post vendimia y sobre todo, una cosa muy importante: debo recordar que yo soy bodeguero y esto significa la culminación de todo un año de esfuerzos, de vicisitudes; que si viene el granizo; que si no viene el granizo; si hay peronos —para o no—. En fin, es la culminación del esfuerzo de todo un gran pueblo. Consultado sobre si notaba hoy algún cambio a aquellas fiestas conocidas por él, señaló que “confieso que la encuentro muy parecida. Ayer, por ejemplo me emocionó mucho la Bendición de los Frutos; ese fervor religioso que tiene el pueblo mendocino; ver al gobernador Cejuela, paisano nuestro mendocino, que habla con nuestro acento; que sabe de nuestros problemas, que nos conoce y esto es realmente muy importante y muy emotivo”.

Entonces se va a reintegrar nuevamente con nosotros... Me faltan tres años más, hasta el 85. Y después de eso me va a tocar volver acá, a esta tierra mendocina”.

Finalmente, el doctor Cejuela expresó: “El significado que adquiere la realización de la Fiesta de la Vendimia este año, precisamente en que las condiciones no se presentaban favorables para la provincia, adquiere una gran importancia, porque felizmente nuestra provincia está saliendo de esta crisis en base a un gran esfuerzo y un gran trabajo del pueblo y del gobierno. Por eso

es que esta fiesta necesariamente tenía que hacerse. Fui yo el que resolvió hacerla porque no podía dejar de hacerla. Porque esta es la síntesis del trabajo de Mendoza, de la alegría de vivir y es por eso que yo estoy participando un activamente porque soy parte del pueblo”.

El ministro del Interior, general de brigada Alfredo Saint Jean señaló que es la primera vez que asiste a la Fiesta de la Vendimia, por la cual siempre sintió curiosidad y expectativa debido a la fama que ha trascendido. Acotó que pese a su reciente llegada, “puedo anticipar que ya tengo la sensación de fiesta y que me ha distendido bastante este arribo a Mendoza con tanta buen clima, tanto natural como el que se vive aquí con esta gente que rodea el lugar en que se va a desarrollar la primera etapa de la fiesta que voy a vivir”.

Finalmente, el doctor Cejuela expresó: “El significado que adquiere la realización de la Fiesta de la Vendimia este año, precisamente en que las condiciones no se presentaban favorables para la provincia, adquiere una gran importancia, porque felizmente nuestra provincia está saliendo de esta crisis en base a un gran esfuerzo y un gran trabajo del pueblo y del gobierno. Por eso

es que esta fiesta necesariamente tenía que hacerse. Fui yo el que resolvió hacerla porque no podía dejar de hacerla. Porque esta es la síntesis del trabajo de Mendoza, de la alegría de vivir y es por eso que yo estoy participando un activamente porque soy parte del pueblo”.

El coronel Bernardo José Menéndez, subsecretario de Asuntos, Institucionales expresó que “soy un enamorado de Mendoza. Estoy de años en San Luis y viajábamos permanentemente a esta ciudad. Haber venido acá por primera vez a la Fiesta de la Vendimia es una gran satisfacción, después que el gobierno nacional ha arbitrado una solución a este problema tan candente que ustedes tenían en materia de vendimia. Ver a la gente contenta, y que ve andan las cosas tan bien es realmente reconfortante”.

Al descubrir una animada conversación que sostenían el general Iglesias, secretario general de la Presidencia y el ingeniero Gabrielli, LOS ANDES preguntó:

“¿Es confiante también en el político mendocino, ingeniero Gabrielli?”

—Estoy en un todo de acuerdo con lo que ha manifestado el coronel Iglesias.



El ingeniero Francisco Gabrielli efectúa declaraciones sobre los festejos vendimiales.

Un Carrusel extendido por la frontera mendocina

El Carrusel '82 inició como es tradición su recorrido en los portones del parque General San Martín, luego se internó entre la fronda de árboles y miles turistas y una multitud de mendocinos. Recorrió las avenidas Emilio Civit, Sarmiento, Chile, Las Heras, San Martín y cerró su mundo de fantasía frente al Correo Central y la Iglesia de la Compañía de Jesús, en la intersección con avenida Colón.

El primer mensaje vendimial lo proporcionaron gauchos que portaban escudo provincial y el saludo cordial “Bienvenidos a Mendoza”. Junto a ellos, exaltando el trabajo y la nacionalidad, un conjunto de vendimiadores portaban la enseña patria. El cuadro dentro de su profunda alegría despertó profundas emociones.

El sentimiento americanista de los argentinos y en particular de los mendocinos, por ser testigos y participantes de la gesta libertadora de medio continente, fue expresada con personas portacintas que reunían todas las banderas. Como corolario y síntesis de esa entente continental de hermandad, los pueblos se presentaban mexicanos, paraguayos y peruanos con sus trajes de rico colorido

La belleza del carro de la Dirección Provincial de Turismo se conjugaba con la de Josefina Izquierdo, la morena sanrafaelina de 22 años, ojos pardos que decía el adiós a su pueblo. Acompañaban a Josefina I la viereña nacional de la Vendimia, Marayca Walters, esbelta joven descendiente de belgas, asentados hace varias décadas en Santa Rosa.

La carroza presentaba dos copones: uno lleno de vino burbujeante y otro con frutos. Una escalera conducía al sol mendocino fuente de vida y de las riquezas de la ubérrima tierra. La belleza del escenario se multiplicaba en los adornos de una y parras, y el escudo de Turismo. Acompañaba a Josefina I y a Marayca I la Reina del Viento de Neuquén, Norma Viviana Baidanoff.

Presencia de mar y viñedos sanjuaninos

El Instituto Nacional de Vitivinicultura se asoció al festejo con una carroza cuyos elementos fundamentales era la conjunción del sol, tierra y agua. El sol surgía como una gran esfera de brillantes tonos amarillos y ocres, en constante movimiento. De él y a través de una serie de aros transparentes, emergía la simbología del surco y la tierra. La presencia de la mujer estaba dada por la Reina Nacional de la Nieve,

de la Reina del Mar, Silvia Graciela Orzowszki, quien recibió cálidas expresiones de simpatía.

San Juan se unió en el camino vendimial de nuestro Carrusel con una llamativa carroza cuya idea y construcción es obra del artista Rufino Palomar. Una fantasía donde el personaje principal es el rey del Carnaval. En esa concepción Momo va cómodamente sentado, apoyándose en sus brazos dos enormes gatos negros. Detrás del mismo se perfilaba la primera imagen: un heraldo montado en un blanco caballo que anunciaba la llegada del carnaval.

La provincia limítrofe y unida a Mendoza en la vida y el vino, envió a las reinas provinciales del Turismo, María Cristina Sánchez, de 18 años y del Carnaval, María Cristina Parladé, de 20 años.

Virgen de la Carrodilla, “Patrona de los viñedos”

La Diablada de Guaymallén con sus tríplices trajes y contagiantes ritmos marcó un singular matiz para la brillante mañana mendocina. Todos, mendocinos y turistas, testimoniaron sus aplausos para los miembros del grupo, en su totalidad ciudadanos mendocinos que se han radicado en Mendoza y han hecho de esta tierra, su tierra de promisión.



Los representantes de los centros tradicionalistas constituyeron otra de las notas simpáticas del desfile.



El general de brigada Alfredo Saint Jean saludó a una de las integrantes de un centro tradicionalista de nuestro medio.